

Nota Editorial

En el punto en que el calendario escande el tiempo con la convención del fin de un año, este número de Heterotopías se publica (y se ha gestado) en el tiempo dislocado de la detención, y en las experiencias encarnadas y semiotizadas de esta interrupción que ha sido interrogada sin pausa, transitando con pausa(s), a lo largo de este 2020. Su devenir, vectorizado por la peste, requirió confiscar los espacios, y también llevarlos a sus potencias inauditas - del adentro/afuera, del afuera colado en el adentro, de lo público que, infiltrándose va erosionando lo privado e íntimo; de los decretos de apertura y cierre de las proxémicas socio sanitarias; y como su emanación determinante, la emergencia de heterotopías y la productividad de las condiciones tele tecnológicas para la expansión de instituciones, entre el real y el virtual; los (im)posibles (des)encuentros, y las formas ideadas y resueltas para no abandonar el espacio público-político como escenario de intervención.

Si las narrativas de los finales y los imaginarios del fin –fin de década, fin de siglo, fin de milenio, fin de civilización, etc.-, no han cesado de ser una cantera proteica para abismarse en la producción de discursos sociales en la búsqueda de asignación de sentidos del tiempo –sentidos de cierre, sentidos de apertura; activación de campos de experiencia y angustias de (im)posibilidad respecto a horizontes de expectativas-, en este cierre del año de la pandemia, en multiformes lenguajes, somos hablados y hablamos en y desde el hiato que ha inquietado y desasosegado las tranquilizadoras y normalizadas construcciones humanas (modernas) del tiempo.

Hace ya más de medio siglo Kermode afirmaba que “(...) al tratar de hallar sentido al mundo persiste en nosotros la necesidad más intensa que nunca de satisfacer (...) de experimentar esa concordancia entre principio, medio y final, que es propia de nuestras ficciones explicativas, en particular, cuando se trata de tradiciones culturales que tratan el tiempo histórico como primordialmente rectilíneo y no cíclico”. (p.43) Y, como modelo, figuraba el ritmo y la forma de la trama ficcional como el tic tac del reloj, el de la “organización que humaniza el tiempo al conferirle forma”; en este modelo fictivo, el intervalo tac-tic representa para él, “el tiempo puramente sucesivo y desorganizado que necesitamos humanizar” (52). El tac-tic nos presta una imagen sonora que vuelve sensible el habitar la cesura de un tiempo, este por el que estamos transidos, que nos confina, nos confina de los días y sus horas, de los trabajos y los días y, también del espacio, de los cuerpos, de los rituales y las maneras conviviales de encuentros; un

lapso que ha perdido todo principio rítmico no biologizado, medicalizado. Y, a la vez, por hendijas materiales e imaginarias, tecnomediáticas y estético-políticas, se ensayan nuevos modos de ensanchar, de expandir la espacialidad; del estar(nos) y hacer lazo, de intervenir en el irrenunciable magma de las experiencias que, tras este algo que (nos) interrumpe, nos irrumpe, nada dejará de manifestarse alterado. Pero no todo se ha pausado, y el capitalismo lo sabe; como lo demuestra de modo obscuro la ampliación, la profundización y la aceleración de los extractivismos.

Porque este tiempo fuera de quicio no será suplantado por el cambio del año del calendario gregoriano, nuestro próximo dossier seguirá interrogándolo, con el eje “Lecturas de/sobre la pandemia. Anticipación y anacronía”, a cargo de las doctoras Paola Cortés Rocca (CONICET-UNA) y Alicia Vaggione (FFyH y FCS, UNC), a quienes agradecemos de manera especial su decisión y responsabilidad.

El dossier de este número 6, que aquí presentamos, titulado “Las experiencias de la pausa”, es un exquisito itinerario abierto que debemos a Miguel Dalmaroni, Gabriela Milone y Verónica Stedile Luna. Entre La Plata y Córdoba, la introducción a cargo de estxs sensibles intelectuales, sitúa, a veces atisba y muchas convoca, con una escritura fina y lúcida, potente y erudita en el linaje del ensayo, los modos de pensar la pausa en el devenir del pensamiento filosófico del último siglo y medio, en las experiencias del pensamiento, y en el pensamiento de las experiencias, dejando mojones para seguir, señalizando derroteros para reponer la cesura, la pausa, lo que “algo” viene a interrumpir, y el “entre” que se rasga, se escande. El encuadre del dossier hace de la pausa un problema de dimensión antropológica, por lo que, no reductible a su tenor lingüístico, literario o discursivo, se conceptualiza como un nodo problemático inherente a toda teoría de la subjetividad y de la desubjetivación. Es por este alcance con el que conciben la pausa que, tal como lxs autores lo explicitan, han constelado en torno a ella, “las filosofías de la temporalidad, de la memoria y del olvido; la teoría literaria; la retórica, la crítica de la literatura y las artes; los dilemas de las culturas y de la política del presente ante los confinamientos, ante el intervalo, pero también ante el cese definitivo de las muertes y ante los modos atroces de la gestión de la muerte.”

En la introducción, lxs responsables dan cuenta a cabalidad de las razones que justifican la organización tripartita del nutrido dossier logrado, sin obturar por ello la libertad de la lectura, de sus pausas y retomes, práctica indisciplinada a la que invitan. Así, Lecturas críticas, la primera sección, conjunta investigaciones sobre textos literarios o intervenciones y prácticas artísticas, sea como punto de partida, sea porque lxs autorxs

los consideran como objetos de análisis. En esta primera sección se reúnen los artículos de Rocío Altiner, Matías Moscardi, Diana Klinger y V. Ximenes, Martín Rodríguez, Artur de Vargas Giorgi y Malena Pastoriza.

Teorías, filosofía, pensamiento, la segunda parte del *dossier*, hospeda escrituras especulativas que indagan acerca de la pausa como experiencia, fenómeno, categoría, matiz; “en suma, como oscilación que da cuenta de tensiones polares y que así indecide su nombre para deslizarse hacia el detenimiento, la repetición, la interrupción, la ruptura, la escisión.” Allí se encuentran los artículos de Germán Prósperi, Federico Cortés, Simonetta Torres, la coautoría de Luciana Espinosa y Senda Sferco, Willy Thayer y Natalia Lorio.

Finalmente, la tercera y última sección, *Intervenciones y polémicas de lo actual*, reúne tres colaboraciones que, más allá de su diversidad argumentativa y de estatuto investigativo, ostentan “una voluntad polémica y por momentos denunciante respecto de la actualidad perentoria de la catástrofe pandémica global (especialmente en Europa y en Brasil).” Se trata de los autores Annick Louis, Byron Vélez Escallón y Ana Carolina Cernicchiaro quienes, como sostienen los responsables del *dossier*, hacen de su escritura una ocasión para intervenir, desde lugares de enunciación ideológico-políticos definidos y situados, respecto de crudas y violentas facetas sociales o institucionales de nuestra coetaneidad.

Sección ARTICULOS

Esta sección abierta reúne en este número 6 un conjunto por demás interesante de textos de académicos e investigadores de distintas geografías.

Mario Rufer, desde la UAM, en “Archivo y (pos)colonialidad: lenguajes de extracción, silencio, secrecía”, rodea la metáfora de la extracción, la extracción del pasado y el disciplinamiento poblacional, y la interroga a propósito del silencio y el secreto; la relación constitutiva entre éste y el poder, entre lo que se lega como no dicho, y aquello que es cuestión de tiempo (político): la secrecía. Inscrito en un campo nutrido de historiadores “fascinados” por el archivo, especialmente el judicial, Rufer afirma la cada vez más neta proximidad entre archivo y cárcel, el confinamiento de la vida de los infames, en sentido foucaulteano; pero sobre todo, señala la institucionalización del archivo moderno, y su vínculo con la historia como la conocemos, en tanto relación, no de domiciliación derrideana, sino como desalojo y desahucio de la cabeza estatal. Es a

propósito de su investigación de campo en el Programa Nacional de Museos Comunitarios del INAH y los Entornos Comunitarios de Memoria en México que, especialmente en el paradigma indiciario de Ginzburg, las voces de los pobladores, como la de Juana, visibiliza la proximidad entre archivo y prisión, confinamiento y los “privados de...”, en una política estatal de patrimonialización, en entornos poscoloniales como los nuestros; sin dejar de detenerse en las prácticas y procedimientos de archivación, protocolos y maneras de clasificación, y su mimesis estatal. En sus reflexiones, en torno a Estado, comunidad, la cuestión de la administración de tiempo es central; en lo relativo al campo de estudios de memoria e historia, patrimonio y archivo, y a propósito de las voces de “lxs privadx de...”, Rufer desliza su escritura hacia nuestra condición poscolonial, y la delgada cuando no ausente asunción de afrontar la historia en tanto “inventario de la pérdida”.

También desde la perspectiva de colonial, Liv Sovik, desde Brasil (UFdRJ), toma como punto de partida y modelo metodológico un medular texto de Stuart Hall, “El espectáculo del 'otro'”, capítulo de un manual de Open University en el que Hall ha presentado teorías de la diferencia y el estereotipo, proponiendo imágenes del cuerpo negro con las que compone –a manera de línea de tiempo-, una secuencia histórica, para abordar finalmente las maneras de desafiar el estereotipo. Es con el objetivo de contribuir a los campos investigativos y de docencia en cultura y comunicación que Sovik revisita el mencionado texto de Hall preguntándose cómo, a partir de una lectura cuidadosa, se puede leer fuera de su contexto cultural original, esto es, en otras condiciones de recepción. Para ello, Sovik reconsidera las teorías de los estereotipos más leídas en Brasil y examina, en particular, la de HomiBhabha, que se desplaza desde el estereotipo a la categoría de fetichismo, “ver a través de la mirada de la representación”. En su derrotero, Sovik señala los desajustes del texto de Hall y su desvinculación de la historia cultural brasileña, para enunciar la conjetura de que en ella hay que remontarse a las exposiciones etnográficas o “zoológicos humanos” en la historia de la cultura de masas que se subtiende en las discusiones brasileñas sobre los medios y la comunicación, y el racismo. Es por esa intervención conjetural que Sovik hace de la exploración del modelo estético descolonial sugerido por Hall un pivote metodológico para proponer una reinterpretación de la historia cultural brasileña. A la vez, plantea sugerentemente una nueva perspectiva para la relectura de los teóricos de la comunicación clásica, resultando un aporte para la enseñanza de la Comunicación y los Estudios Culturales, y la investigación y crítica de los estereotipos racistas.

La práctica de revisita teórica de autores señeros también está presente en “Estructuras del sentir: revisitando una noción para estudiar las maneras en que se experimentan y encarnan las transformaciones socioculturales”, el artículo de Germán Pinque, en el que propone la recuperación de uno de los conceptos centrales de la obra de Raymond Williams, estructuras del sentir, para el abordaje crítico de la dimensión afectiva que subyace a los procesos sociales y políticos contemporáneos, en gran medida impulsados por fenómenos comunicacionales. Con una exposición clara, procura presentar los aspectos fundamentales del concepto, haciendo énfasis en su carácter instrumental, donde reside su potencial analítico, para explorar “aquello evanescente e intangible que se expresa en las subjetividades e interacciones de múltiples maneras” pero que, más allá de los obstáculos para su aprehensión, permitiría demostrar “cómo el cambio o la estabilidad social es asegurada o producida por el efecto de sentimientos y afectos hasta cierto punto inarticulados, o incluso inarticulados...”. El autor no elude las dificultades tempranamente relevadas que plantea la noción de Williams, pero sostiene su vigencia para el análisis de esta contemporaneidad, donde las emociones y los afectos parecen jugar un papel central en el devenir de lo social.

Inscrito en el campo de los estudios de la memoria y la literatura, desde Córdoba, Candelaria de Olmos, docente e investigadora de nuestra facultad, en su artículo “Experiencia de lectura(s), escritura y vida en los diarios de una joven argentina de los años 60” se ocupa de indagar los cuadernos de diarios que María Adela Reyna Lloveras (1947-1978), militante montonera desaparecida durante la última dictadura militar, escribe durante un tiempo escandido entre su adolescencia y el ingreso a la carrera de Letras Modernas en la Universidad Nacional de Córdoba y a la organización Montoneros. La autora se detiene en la especificidad y en los rasgos de una escritura que, entre lo privado y lo público, registra un momento político singular. Atenta a los vínculos entre lectura, escritura y vida en los cuadernos que explora, de Olmos se pregunta y esboza algunas líneas posibles para indagar lo que se abre entre la experiencia amorosa y la militancia.

También en ese cruce entre memoria y literatura, pero en el ámbito de la poesía, el artículo “La memoria, ese instante en la poesía de Francisco Garamona”, de Mirian Pino, de nuestra universidad, se inscribe en las producciones literarias que emergen por la práctica escrituraria de integrantes de la Agrupación H.I.J.O.S. En esta producción que viene consolidándose desde la segunda década de este siglo, su trabajo analítico se centra en las obras de Garamona desde 2010 hasta la actualidad. La autora sostiene que

en toda la poesía de hijxs, es la filiación la que se configura como centro y proyecto de escritura, enlazándose en la imagen fantasmal de la familia: la figura del/a desaparecidx. Pero en su análisis, Pino se aboca a reconocer el carácter mestizo de esta poética de Garamona, con rastros de tradiciones estéticas heterogéneas, las que, a juicio de la autora, se constelan en torno al neobarroso. En diálogo con críticos argentinos, como Monteleone y Mattoni, se detiene en las especificidades del estallido del yo lírico en la poesía de este hijo. A la vez, sostiene que ella “hunde sus raíces en poéticas en la cual sobresale el cultivo del instante”, destacándose, también, el tono distintivo respecto de “la experiencia sociohistórica y la memoria cultivado con respecto a la poesía de la mayoría de hijes”, para cuyo abordaje Pino revisita a Steiner y Ricoeur. Es a partir, especialmente de la contribución de este último y su fino estudio de la metáfora, que Pino afirma que, en Garamona, el barroco y la práctica de la elisión es central, abordándolos a partir de la categoría del pliegue y el impacto temporal de la metáfora.

A manera de constelación y diálogo diferido respecto del *dossier*, en "La detención del tiempo en la ficción y la psicosis: una aproximación interdisciplinar a la experiencia de la pausa", Germán Arroyo explora un campo de saberes diversos que indagan la temporalidad. El recorrido de lectura que propone considera la experiencia de la pausa tal como es elaborada en ciertas ficciones de Borges en las que la detención del tiempo alcanza un relieve singular. Asimismo convoca los aportes de los psiquiatras fenomenólogos para indagar con precisión la vivencia subjetiva del tiempo y su abolición o detención. Finalmente, se puntúan algunas formulaciones elaboradas por Freud y Lacan en relación a la temporalidad y recortadas en torno a la psicosis. Los trayectos compuestos – esbozados desde las coordenadas del aquí y el ahora impuesto por la pandemia- se sitúan en un horizonte tendiente a explorar e interrogar sobre las posibilidades de que la pausa como experiencia pueda suceder más allá de la psicosis y la ficción.

En “Etnografía flash y cabinas cuenta-historias: interrupción de escenarios educativos para la aproximación a los discursos sobre diversidad sexual”, Ignacio Lozano Verduzco, Rafael Izcoatl Xelhuantzi Santillan, Jessica Fields, Jen Gilbert y Laura Mamo, proponen una reflexión de doble vía sobre la diversidad sexual y a la vez sobre los modos de indagarla. Vale decir, por un lado, que estudian las formas de identidades y prácticas que se alejan de la heteronormatividad y de la cisgeneridad pero a la vez se preguntan por los discursos que puedan dar cuenta de ellas, evitando su neutralización

en la cooptación política de la diversidad sexual. Para ello apuestan a un método singular que llaman *etnografía flash*, que propone interrupciones situacionales de escenarios sociales, en este caso a partir de la introducción, en un contexto educativo, de una cabina aislada en la que los agentes podían contar historias silenciadas de la diversidad sexual. Tal como se propone en este número de *Heterotopías*, este trabajo pregunta por la potencia heurística y política de plantear una *experiencia de la pausa*. A lo largo del texto se analizan las condiciones e implicancias del experimento, y se muestra así la posibilidad de construcción efectiva de *otredades* que interrumpen la normalización, y que, a través de una intervención etnográfica sobre la sexualidad, plantea efectos no sólo sociales sino también sobre las subjetividades.

ZONA DE DEBATE

Esta sección, mestiza y flexible, se abre con el texto “Encerrados por un tiempo”, de Inés León Barreto, docente e investigadora que transita, como parte de un colectivo y desde hace muchos años, la experiencia del confinamiento, del encierro, en el marco del Programa Universidad en la Cárcel. Es a propósito de esta detención y de los trastocamientos de la temporalidad y de los cuerpos, que breves e intensas escenas, y preguntas que (nos) abisman, echan fugaces iluminaciones a la dislocación perenne de esta heterotopía, la mole prisional, en la que la administración del poder estatal respecto del tiempo sangra en una aneconomía que no permite ni saldar el daño infringido ni ajustarse a la pena, lo que se pena, el penar, en medio de la detención desubjetivante.

“Las artes escénicas hibernan en un sueño de lenta respiración”, afirman Estefanía Otaño y Leticia Paz Sena en su texto “Trazados de distancia y ensayos de encuentro. Una conversación en torno a la pausa en las artes escénicas”, que aporta interrogantes y experiencias, con un discurso que teoriza e interpela poéticamente sobre la situación actual de las artes del espectáculo. Las autoras se autodefinen como espectadora y hacedora, roles que alternan y desdibujan en un texto producido a dos voces y a múltiples vivencias, siendo ambas, especialistas en investigar, pensar, hacer en/desde/para la escena. Las reflexiones sobre la problemática distancia que, desde el 20 de marzo de 2020 interrumpe el convivio escénico, aproximan, paradójicamente, los kilómetros que separan a Otaño y Paz Sena. La escritura recorre las tensiones entre escena y vida en este contexto que denominan “puesta en pausa”, advirtiendo que “El teatro extrae de sí pensamiento, fuerzas, pulsión herida, hambre, las figuras poéticas que

encarnaba en presencia colectiva, ahora sin el espacio para la mirada esa fuerza en reposo reconfigura su potencia”.

En la conversación comparten incertidumbres y certezas, descripciones minuciosas de vivencias orgánicas de la nostalgia de la sala de teatro, lecturas traducidas en una exquisita selección de citas para discurrir sobre la especificidad de las artes escénicas; la presencia-ausencia de los cuerpos ante las pantallas; la reformulación del vínculo entre escena y tecnología; la redefinición del tiempo y el espacio, de la mirada y la escucha. Destaca la perspectiva atenta de las autoras ante la “emergencia de velar por los espacios y trabajadorxs teatrales” y sobre las posibilidades que generan las crisis. Avizoran allí la potencia creativa de las artes escénicas, capaces de “reinventar prácticas de encuentro sensible” para “reinventar lo común”. Según proponen Otaño y Paz Sena, “Ejercer el intercambio, la participación, hacer comunidad-teatro es, también, como arrullar el sueño. En estos momentos de aislamiento, el teatro, como la cultura, puede crear formas de encuentro, de recomposición del tejido social”.

ENTREVISTA

En este número, *Heterotopías* dialoga con Ana Longoni, directora de Actividades Públicas del Museo Reina Sofía, a quien agradecemos especialmente. “Otro fin del mundo es posible. Arte y política en el museo situado”, resulta de la entrevista virtual de Luis Ignacio García a la destacada escritora, investigadora y curadora argentina. La conversación tematiza las condiciones de mediatización que han signado los quehaceres investigativos y docentes durante este año, para luego reandar la multifacética y sostenida producción e intervenciones de Longoni sobre arte y política, sus tensiones, y la vuelta del propio pensar diferido, con la distancia crítica, sobre las prácticas de intervención.

Con especial detenimiento, la conversación rodea su trabajo de los últimos años en el Reina Sofía y sus políticas a lo largo de (por y ante) la pandemia como vector y condición de (im)posibilidad. Es en este escenario, signado por la peste, que García y Longoni conversan, con detenimiento y avidez, sobre las formas expandidas de un museo *situado, en red y feminista* que orienta la praxis y direcciona la gestión de Longoni.

RESEÑAS

Julieta Novelli reseña *Bello como la flor de cactus*, de Ana Porrúa, quien reúne, agrupa, corta y expone temporalidades diferentes para ensayar un relato de la imagen. En poco más de cien páginas, la edición digital del último libro de Porrúa nos invita a pensar sobre la imagen desde la idea de montaje, colección, archivo, volviéndose, al mismo tiempo, mesa de montaje o caja de maravillas.

Ana Neuburger nos introduce en el libro de Raúl Rodríguez Freire, *La forma como ensayo*, publicado recientemente por la editorial La Cebra (2020). El libro se pregunta por los modos y las condiciones contemporáneas de la ficción y la imaginación. El libro nos presenta una escritura singular, hecha de deriva y de montaje – que se torna una apuesta material, además- plantea una reflexión crítica sobre las actuales condiciones de producción académica, que “nos demandan preguntarnos por la forma que habitamos y producimos” en el contexto neoliberal imperante.

Eliana Turco se ocupa de reseñar la última publicación –resultado de los coloquios internacionales “Lenguajes de la memoria” de larga trayectoria en el espacio de la Universidad Nacional de Córdoba- *Lenguajes de la memoria y los derechos humanos III: asedios al archivo, la literatura, los territorios, las pedagogías y la creación*. Turco realiza una lectura minuciosa que se ocupa de presentar no solo la singularidad de cada uno de los trabajos sino también la trama de reenvíos y diálogos que actualizan en conjunto para trazar una reflexión sobre la memoria y sus potencias en el presente.

María Angélica Vega se ocupa de presentar el último libro de Alexandra Kohan *Y sin embargo el amor. Elogio de lo incierto*. Un escrito que trabaja el discurso amoroso – en su vertiente psicoanalítica- abierto a ciertos interrogantes que plantea el escenario contemporáneo en torno a la reformulación de los vínculos y a la insistencia política y ética de repensar una y otra vez las vicisitudes e incertidumbres del amor.

Andrea Guiu se detiene en la lectura de *Elogio del riesgo* de la psicoanalista y filósofa francesa, Anne Dufourmantelle de cuya obra traducida al español solo conocíamos *La hospitalidad* (2006), escrito a dos voces con Jacques Derrida. La lectura de Guiu avanza para puntuar, en un escrito que combina la reflexión con la experiencia clínica, el riesgo en sus múltiples dimensiones, en el que no cabe ninguna promesa de felicidad, sólo la búsqueda insistente que explora el deseo de una existencia en movimiento.

Belisario Zalazar y Nicolás Alabarces reseñan el libro *Fredric Jameson. Una poética de las formas sociales. Claves conceptuales* (2020) editado por Pampa Arán y Ariel Gómez Ponce y publicado gracias al esfuerzo conjunto de Edicea y las editoriales

del CEA-Sociales y la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Un trabajo colectivo y colaborativo, del que participan reconocidxs investigadores e intelectuales. El libro hace las veces de un mapa en formación que detecta, en la orografía del flujo teórico elaborado por Jameson a lo largo de su trayectoria intelectual, aquellos vórtices en los que su pensamiento se arremolina condensando espesores conceptuales a través de los cuales es posible sumergirse en busca de claves para orientarnos en esos accidentes acuáticos que figuran nuestro convulso presente.

Comité Editorial
Diciembre 2020

Fecha de recepción: 10 de diciembre de 2020

Fecha de aceptación: 15 de diciembre de 2020

Licencia  Atribución – No Comercial – Compartir Igual (by-nc-sa):

No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

